

AVES OBSERVADAS EN LA PROXIMIDAD DE LA CONFLUENCIA DE LOS RÍOS URUGUAY Y GUALEGUAYCHÚ, PROVINCIA DE ENTRE RÍOS (1)

Por ABEL R. P. ZAPATA (2)

I. INTRODUCCIÓN

Si se tiene en cuenta que la región meridional de la provincia de Entre Ríos está surcada por ríos, arroyos y bañados, acompañados por las comunidades subclimáticas de la selva marginal uruguayense, por las comunidades vegetales flotantes, de plantas arraigadas y de pastizal, a las que se suma la comunidad climática del espinal y la proximidad de la llanura pampeana, se puede comprender la existencia de su riqueza avifaunística.

El amplio conocimiento logrado del sector este-sudeste de esa región influyó para que centralizara mis observaciones en el área comprendida por la margen izquierda del río Gualeguaychú, próximo a la desembocadura del río Uruguay (ver Fig. 1), con el fin de estudiar su avifauna.

Considerando que los datos recogidos no han perdido su valor biológico y que ningún otro autor ha trabajado en esa zona, hasta la fecha, se dan a conocer en esta publicación. Debido a la extensión del trabajo se presenta en este número una parte del estudio, dejándose para la siguiente publicación el resto del mismo.

Período de estudio:

Las observaciones y datos sobre las especies consideradas se tomaron íntegramente en campaña entre los meses de julio de 1957 y enero de 1961. La amplitud del período de trabajo se debió a la imposibilidad de viajar con frecuencia al lugar y al objetivo de cubrir las cuatro estaciones anuales. Los días de observación se agrupan así: catorce días en primavera, catorce en verano, cuatro en otoño y tres en invierno.

Metodología:

Primeramente se hizo el reconocimiento y estudio del lugar con anotaciones globales de su avifauna; luego se practicó una transección perpendicular al río Gualeguaychú con una longitud de mil cuatrocientos metros (Fig. 2), de tal manera que interceptara las diferentes fitocenosis y sus correspondientes estratificaciones, producidas por variantes del suelo y proximidad y distanciamiento de las aguas. En la transección se incluyó el cuerpo de agua denominado "Laguna de Pancho".

Sobre los biotopos seccionados se tomó en cada oportunidad el número de individuos de cada especie para determinar la densidad de las mismas en distintas horas del día, y su presencia en las diferentes épocas del año; la etapa de su ciclo biológico (nidificación, cría, madurez); los cambios en la población; la posible nidificación en otras áreas, etcétera.

Se dio especial importancia a la sinecología, pues la relación animal-vegetal se observaba constantemente a través de la línea de trabajo. Por este motivo se hace imprescindible una presentación, aunque sea somera, de la vegetación predominante.

(1) Trabajo presentado en las IIas. Jornadas Argentinas de Zoología, Santa Fe, Paraná, sep. 1969.

(2) Depart. Investigaciones, Dir. Rec. Nat. Min. Asuntos Agrarios, Bs. As., Div. Zool. Verteb. Fac. Cs. Nat. y Mus. La Plata.

21°C. Las precipitaciones alternan con períodos de sequía y tenemos la isohieta de 1000 mm que une las ciudades de Goya, en la provincia de Corrientes, con las de Villaguay y Gualaguaychú, en Entre Ríos. En el cuadro 1 y en la Fig. 3 se puede observar el comportamiento de los elementos climáticos en la región.

II. VEGETACIÓN

La flora de esta región es increíblemente rica; poco conocida por entonces, interesó al ingeniero Burkart el hallazgo de *Dioscorea campestris* var. *longispicata*, que sólo se conocía en la provincia de Misiones.

Los elementos herborizados representan un porcentaje mínimo y fueron tomados por considerarlos dominantes y por su vinculación directa con la avifauna de ese hábitat.

A continuación se da una breve descripción de los diferentes hábitats seccionados en la transección.

Comunidad subclimáxica de selva marginal, o monte blanco, nombre más común en la zona. Tiene una amplitud de treinta y un metros sobre la línea de trabajo, pero en los lugares próximos varía desde cien metros en unos hasta desaparecer en otros.

Los componentes de esta biocenosis son especialmente de porte mayor, tallos rectos, con espeso follaje en lo alto y sobre los que se tejen lianas enredaderas. Los marginales vuelcan su ramaje sobre el río. Las especies son: zarzaparrilla blanca, *Smilax campestris*; *Herreria montevidensis*, el laurel, *Ocotea acutifolia*; *Stigmatophyllum litorale*, a veces rastrera, otras trepadora, es abundante; el blanquillo, *Sebastiania klotzschiana*; el chalchal, *Allophilus edulis*; el palo amarillo, *Terminalia australis*, abundante; el guayabo blanco, *Eugenia opaca*, de tronco fino y pocas ramas inferiores; abundante y frondoso es el mataojo, *Pouteria salicifolia*; también es común el mimbre, *Salix* sp.; *Aniseia argentina*; la dama de monte, *Clystoma callistegiodes*, liana de flores lila claro; *Diodia brasiliensis* y una compuesta, lucera, *Pluchea sagittalis*, que es aún más abundante en el ecotono.

La vegetación herbácea es casi nula. En sectores de terrenos inundables se prolonga la vegetación acuática arraigada. Un manto de hojarasca y resaca del río cubre el terreno sobre el que buscan su alimento algunas aves de la comunidad.

Biocenosis del ecotono:

Es la sección comprendida entre la selva marginal y el monte xerófilo, con abundante vegetación arbórea y herbácea, como consecuencia de la mezcla de elementos de las comunidades limítrofes. A medida que sus elementos avanzan hacia la otra comunidad, las condiciones físicas les sirven de barrera. Aparece el trébol de cuatro hojas, *Marsilia concinna*; Santa Lucía, *Commelina virginica*; zarzaparrilla blanca, *Smilax campestris*; paja mansa, *Panicum grumosum*; aguanosa, *Dioscorea campestris*, var. *longispicata*. Entre las leguminosas es el espinillo, *Acacia caven*, la especie del monte que más abunda en esta franja de transición; también frecuente y asociado formando matorrales aparece el ñapindá, *Acacia bonariensis*; el seibo, *Erythrina cristagalli*; el lapachillo, *Lonchocarpus nitida* y la arvejilla salvaje *Lathyrus macrostachys*; el tala, *Celtis spinosa* es poco frecuente; molle o incienso, *Schinus longifolius*; siete sangrías *Cuphea fruticosa*; la flor del pitito, *Tropaeolum pentaphyllum* es abundante en el sotobosque.

El guayabo blanco, *Eugenia opaca*, también llamado arrayán es la

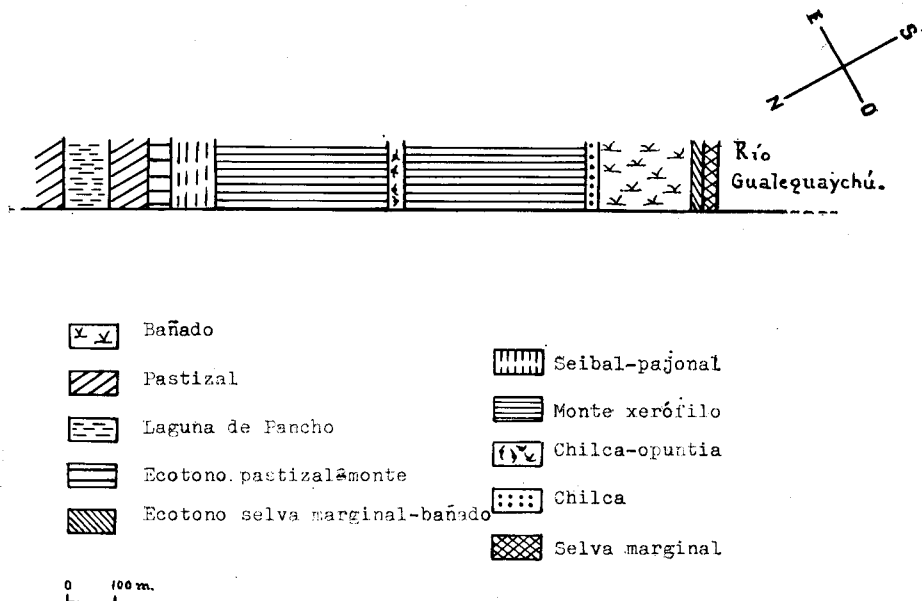


Figura 2. Perfil longitudinal del área de trabajo con sus comunidades vegetales.

mirtácea que proviene del monte blanco; *Jussiaea peruviana*; *Oenothera* sp.; *Verbena bonariensis*; el mataojo, *Pouteria salicifolia*, en disminución progresiva al alejarnos de la selva; *Hyptis floribunda*; *Mitracarpus sello-wianus*; *Galium tetragonum*, y entre las compuestas *Baccharis phyteu-moides*, muy escaso, formaba una mata de 40 cm de diámetro y cuyas plantas alcanzaban 50 cm de altura; lucera, *Pluchea sagittalis*, bastante abundante, integra el estrato bajo de esta comunidad vegetal.

Biocenosis de bañado:

Las especies hidrófilas son abundantes, pero llegan a su mínimo exponente en épocas de escasas lluvias, condición aprovechada por la carpeta gramínea que experimenta considerable aumento. Algunos de sus elementos típicos son: *Typha* sp.; el cucharero, *Echinodurus grandiflorus*, que llega desde los montes circundantes; la espadaña, *Zizaniopsis bona-riensis*, abundante y con predominio en el sector pantanoso.

Las ciperáceas están representadas por una asociación de juncos *Scirpus californicus*, *Cyperus giganteus* y el cebollín, *Cyperus rotundus*. Además observé *Pontederia cordata*; *Juncus* sp.; también abundantes la lengua de vaca, *Rumex crispus*, y el duraznillo blanco, *Solanum glaucum*, que forma ricos varillales.

En medio de abundante agua hay grupos de ejemplares de sarandí colorado, *Cephalantus glabratus*; trepándose en los componentes mayores de esta comunidad, encuéntrase la enredadera herbácea, bejuco o charrúa, *Mikania micrantha*.

Las gramíneas rastreras y otros componentes de tierra firme son invasores en época en que sólo queda el pantano, por lo tanto temporarios. Por esa razón no los tomo en cuenta como especies propias del bañado.

Biocenosis de tierras blancas:

Seguidamente sobre la transección hallé una franja de terreno pobre, de aspecto salitroso, en el que sólo había predominio de chilcas, *Tessaria*

dodoneaefolia en asocies con *Opuntia* sp. Pasé por alto las escasas hierbas de porte menor; no desconozco que hay en su sector húmedo algunas gramíneas.

Biocenosis del espinal:

Lo conozco en la zona como 'monte' y así lo denominaré en lo sucesivo; es la más amplia de las comunidades vegetales ya que tiene sobre la línea de trabajo ochocientos diez metros.

El monte limpio se alterna con aquel en el que el estrato herbáceo y arbustivo forman un impenetrable sotobosque

Las especies son: la cola de caballo, *Equisetum giganteum*; paja de techar, *Panicum prionites*; paja mansa, *P. grumosum*, y la cortadera, *Cortaderia selloana*; el clavel del aire, *Tillandsia aeranthos* y *T. usneoides*, es muy abundante; el tala, *Celtis spinosa*, relativamente frecuente; las ortigas, *Urtica* sp.; el *Acanthosyris spinescens*, varios ejemplares, marcan aquí su límite austral; aunque llega más al Sur, se hace raro en los montes del Plata (según A. L. Cabrera); su fruto (drupa globosa) es de color amarillo y sabor agradable.

Los dos hemiparástos abundantes son: *Psittacanthus cuneifolius* (liga) y la variedad *flava* (muérdago); las leguminosas *A. caven* y *Prosopis* sp.; la *Holmbergia exocarpa* es abundante y forma los matorrales asociada a renuevos de tala, gramíneas altas y otras especies no determinadas.

Entre las leguminosas, el espinillo, *Acacia caven*, que predomina; el ñapindá, *A. bonariensis*; *Prosopis algarobilla*; el algarrobo blanco, *P. alba* y algarrobo negro *P. nigra*; el seibo, *Erythrina cristagalli*, aunque más frecuente en el ecotono, se halla aquí en la zona húmeda del monte xerófilo; *Aeschynomene montevidensis*; acacia mansa, *Sesbania punicea*; *Tephrosia cinerea*; arvejilla salvaje, *Adesmia latifolia*; isipá colorado, *Camptosema rubicundum*, y la rama negra, *Cassia occidentalis*. En otras familias: el molle o incienso, *Schinus longifolius*; una celastrácea, *Maytenus ilicifolia*, casi en su límite austral ya que no penetra en la vegetación deltaica; el mburucuyá, *Passiflora coerulea*; una cactácea, *Opuntia* sp., de flor anaranjada; quiebra arado, *Heimia salicifolia*; siete sangrías, *Cuphea fruticosa*; guaycurú, *Limonium brasiliense*; *Convolvulus bonariensis*; margarita punzó, *Glandularia peruviana*, abundante, y una rubiácea, *Gallium tetragonum*, con su hábitat en el centro de la Argentina y Uruguay.

Con frecuencia suele verse entre el monte, aunque menos abundante que en su área ya descripta, la chilca que prefiere lugares de tierras pobres dentro del monte; otras compuestas frecuentes son *Pluchea sagittalis*: el cardo de Castilla, *Cynara cardunculus*, y *Carduus acanthoides*.

El suelo está cubierto de gramíneas rastreras. Los líquenes son abundantes; a veces llegan a cubrir enteramente los troncos y ramas mayores de los árboles, especialmente los algarrobos, ñandubayes y espinillos.

Biocenosis de seibal y pajonal:

Su corte perpendicular acusa noventa y siete metros: está formada totalmente por renoval de *Erythrina cristagalli* (pues años atrás fue quemado el monte arbustivo) ligado en asocies a *Panicum grumosum*; rosee además un tapiz de gramíneas rizomatosas rastreras y otras especies hidrófilas.

Biocenosis de pastizal o campo abierto:

La herborización de sus elementos fue mínima, pero en el terreno se

reconoció *Bothriochloa* sp.; *Poa* sp., *Melica* sp. y *Stipa* sp. (flechilla mansa): *Cypella* sp.; *Urtica* sp.; *Portulaca* sp.; algunos macachines, *Oxalis* sp.

La cubierta arenosa se mantiene semifijada, aunque en partes aflora desprovista casi completamente de vegetación. Esta biocenosis alberga también al tucu-tuco, *Ctenomys* sp., y tiene sobre la transección un ancho de ochenta y dos metros, pero se extiende hacia adelante circundando la Laguna de Pancho y ampliándose hacia el N E.; no olvidemos, además, que el monte no ha desaparecido totalmente, sino que rodea el "pastizal".

Vegetación de aguas bajas con vegetales flotantes:

Corresponden a la biocenosis de la Laguna de Pancho.

Durante mis primeros viajes a la zona esta laguna, que es conocida dentro de la estancia San Luis con aquel nombre, tenía abundante agua, experimentando algunas bajantes que no llamaron mi atención: pero a fines del año 1959, tras una prolongada sequía, su nivel fue gradualmente en descenso y durante el invierno de 1960 se mantuvo con poco caudal. Entre los meses de agosto de 1960 y enero de 1961 se secó casi totalmente. A consecuencia de ello, en septiembre, los juncos apenas aparecieron brotados sobre el terreno seco y el resto del lecho estaba invadido de especies vegetales terrestres arraigadas; al ser desplazadas las propias del bañado por las invasoras, nos encontramos ante un caso de vicarismo (no llegan a superponerse sino que se reemplazan). Según lo observado a través de estos años, creo que esta laguna tiende a desaparecer a causa de la formación de un suelo alóctono.

En momentos de aguas altas observé: el repollito de agua, *Pistia stratiotes*, cubriendo gran parte de las mismas; algunos *Juncus* sp.; el pasto camalote, *Panicum elephantines*, que persiste en épocas de aguas escasas; el sarandí blanco, *Phyllanthus sellowianus*, que junto a *Salix* sp., *Cephalanthus glabratus* y otros forman un conjunto arbóreo, con sus troncos constantemente bajo agua; sus espesos follajes se elevan desde la superficie del agua, por lo que resulta seguro hábitat para algunas especies de aves acuáticas.

Los *Myriophyllum elatinoides* y *M. brasiliense* (gambarusa y helechito de agua, respectivamente) son abundantes y cubren junto con el *Panicum elephantipes* gran parte de la laguna. En medio del espejo de aguas, dos masas de *Scirpus californicus* de unos seis metros de diámetro.

Por razones de espacio no se incluye la lista de especies herborizadas y/u observadas, las que por otra parte figuran en cada una de las biocenosis.

III. LAS COMUNIDADES DE AVES

Conocidas las agrupaciones vegetales, entraremos al estudio de las aves que conviven en ellas y con las que mantienen íntima relación, sea por su alimentación, nidificación o bien como lugar de ocultamiento o dormitorio.

En el río, cuyas aguas claras y tranquilas suelen cubrir a veces las costas bajas de lecho generalmente arenoso, se encuentra el macá grande, *Podiceps major*; el viguá común, *Phalacrocorax brasilianus*, que en los meses de primavera y verano forma grupos de hasta ocho o diez individuos adultos a los que se suman algunos jóvenes; las gaviotas de capucho gris y capucho café, *Larus cirrhocephalus* y *L. ridibundus*, respectivamente, que suelen revolotear detrás de las lanchas. De esta última cacé un ejemplar sobre la playa del río Uruguay, a dos kilómetros al

norte de la línea de trabajo, donde además observé dos gaviotas cocineras, *L. marinus dominicanus*.

Comunidad subclimáxica de la selva marginal:

Las aves allí observadas fueron: el pájaro bobo, *Nycticorax nycticorax hoactli*, avistado en varias oportunidades, variando su número entre cinco y diez ejemplares reunidos. Prefieren generalmente los árboles cuyas ramas se vuelcan sobre las aguas, como son el matojo y los mimbres; aunque permiten al observador acercarse bastante, se mantienen expectantes. Al volar extienden completamente el cuello y las patas al grito de oco... coac, a veces posándose enseguida. caminan sobre las ramas gruesas tratando de ocultarse.

La garcita azulada, *Butorides striatus fuscicollis*, frecuente esta comunidad especialmente en sus límites con el río, donde al caer la tarde se reúnen para pasar la noche. Se dan otros datos al tratarla en la lista sistemática.

La gallineta, *Aramides ypecaha*, solitaria o en parejas, es arisca, siempre alerta, corre velozmente hasta desaparecer entre la vegetación. Al anochecer rompe el silencio de la zona con su potente "guáscara", que imita a varios ejemplares del lugar.

El chimango, *Milvago chimango*, uno o dos ejemplares en pocas oportunidades en lo alto de los árboles. La paloma de ala colorada, *Leptotila verreauxi*, se ve con frecuencia sobre el suelo húmedo luego del retroceso de las aguas o sobre el manto de hojarasca en busca de alimento; Pereyra y Mac Donagh también la han observado en esas condiciones. Bastante arisca, vuela ruidosamente. Los árboles de la costa suelen ser su posadero desde donde emiten su lamento, "nu-u-um...". Entre esta vegetación se las ve a distintas horas del día. La paloma torcaz, *Zenaida auriculata*, que además anida en esta biocenosis.

El martín pescador mediano y el chico, *Chloroceryle amazona* y *Ch. americana*, con sus ojos siempre atentos al paso de alguna presa por las aguas del río.

Entre los tiránidos observé en una sola oportunidad al amarillo *Satrapa icterophrys*; donde se abre el follaje suele posarse el benteveo, *Pitangus sulphuratus*, a distintas horas del día; la tijereta, *Muscivora tyrannus*, formaba bandadas con los benteveos un atardecer de primavera en persecución de mariposas, en otras oportunidades posadas sobre los árboles de la costa; de la mosqueta, *Myiophobus fasciatus flammiceps*, sólo hallé un nido, en tanto que en el monte, en el mismo día (4-1-1961), coleccioné adultos y pichones.

Los zorzales colorado y blanco, *Turdus r. rufiventris* y *T. amaurochalinus*, respectivamente, son comunes en esta biocenosis. Andan generalmente sobre el suelo en busca de alimentos o a baja altura entre la más espesa vegetación; sus nidos son hallados con frecuencia en el sotobosque del ecotono selva-monte.

De los *Fringílicos*, el siete vestidos, *Poospiza n-r nigro-rufa*, es frecuente, huidizo; se lo halla sobre el suelo o a pocos centímetros de él entre los troncos o matorrales.

Esta comunidad al parecer es poco utilizada por las aves para la nidificación.

Biocenosis del ecotono:

Si bien es cierto que los ecotonos son considerados por los ecólogos como uno de los más importantes hábitats para la vida animal, resultado de las asociaciones vegetales que llegan a constituir una comunidad fun-

cional diferente a aquellas de las que se ha originado, no podré, en mi caso, llegar a terminantes conclusiones porque necesitaría un estudio minucioso de su micro y macrofauna. Sólo analizo ahora su avifauna en un área reducida, como son los veintidós metros que tiene este ambiente sobre la línea de transección.

Las especies de aves observadas allí son: la paloma torcaza, *Zenaida auriculata*, de la que hallé varios nidos entre los meses, de noviembre y enero, en los primeros días de este último mes frecuentemente en postura; la paloma de alas coloradas, *Leptotila verreauxi*, en nidificación y con pichones; menos abundante que la anterior y siempre muy arisca.

El cuclillo de pico negro, *Coccyzus melacoryphus*, visto en dos o tres oportunidades, muy silencioso entre la vegetación baja.

Entre los *Trochilidos* frecuentes en primavera, el tente, *Chlorostilbon l. lucidus*, ya sea en pareja o solitario, a principios de diciembre lo encontré anidado; el picaflor bronceado, *Hylocharis ch. chrysura*, también común en los meses de verano; junto a los anteriores a veces aparece otro que creo reconocer como el picaflor de barbijo, *Helioaster furcifer*; el carpintero chorreado o chico, *Dyctiopicus m. mixtus*, aunque no muy frecuente, suele aparecer también en esta comunidad del ecotono.

Para los *Passeriformes* el trepador chico, *Lepidocolaptes angustirostris*, no muy frecuente; el hornero, *Furnarius r. rufus*, menos abundante que en el monte xerófilo. El ecotono parece ser el lugar elegido para recoger el material de nidificación. Del leñatero, *Phacellodomus s. striaticollis*, sólo vi algunos nidos, siempre sobre árboles procedentes del monte en esta asocies florística. Aparece con frecuencia el benteveo, *Pitangus sulphuratus bolivianus*, al que he visto levantar orugas del suelo húmedo y llevarlas a sus crías. El pica buey, *Machetornis r. rixosa*, dos o tres ejemplares en verano; la tijereta, *Muscivora t. tyrannus*; la tacuarita, *Troglodytes aëdon*; *Turdus r. rufiventris* y *T. amaurochalinus*, para estas dos últimas especies es la comunidad preferida, tanto el material utilizado en sus nidos como gran parte de su alimento es recogido en el ecotono.

Asimismo se ven: la tacuarita azul o islera, *Poliophtila d. dumicola*; en la parte más abierta de la vegetación el *Molothrus b. badius*. Esta biocenosis es también elegida por el *Poospiza n.-r. nigro-rufa*, que anda a ras del suelo o en los estratos bajos; su congénere *P. lateralis cabanisi* se ve con menor asiduidad; *Zonotrichia capensis* y *Paroaria coronata* son fringílicos abundantes.

En una oportunidad, mientras imitaba el silbido del crespín, *Tapera naevia chochi*, que se oía a lo lejos en el monte, sorprendido, vi aparecer sigilosamente y desaparecer en silencio al cuclillo de pico negro, *Coccyzus melacoryphus*, que muy confiado se aproximó a unos cuatro metros.

Biocenosis de plantas acuáticas arraigadas:

Su vegetación característica, propia de aguas abundantes, se ve alterada y disminuida por las épocas de sequía, sufriendo la invasión de gramineas, cambio que se complementa con la presencia de avifauna ajena al bañado; así, en la enumeración aparecerán especies de aves propias de otras biocenosis.

La perdiz colorada, *Rynchotus rufescens*, que proviene de otra comunidad; la garcita azulada, *Butorides s. striatus*, levanta vuelo recogiendo su cuello para luego extenderlo; suave en el andar, apenas marcando sus patas sobre el fango, vi a la garza blanca grande, *Egretta alba egretta*, entremezclada al cuervillo de cañada, *Plegadis (falcinellus) chihi*, que no cesaba de hurgar el pantano con su punzante pico; la garza blanca chica,

CUADRO 1

Estación *Gualeguaychú* — Entre Ríos — Período 1951-1960
 Latitud 33°00'S. Longitud 58° 37' W. Altura 26 m
 Valores medios absolutos y frecuencias

M E S E S

Elemento	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ag.	Set.	Oct.	Nov.	Dic.	Año
Presión atm. media (mb)	1007,4	1008,7	1010,2	1012,7	1014,2	1015,2	1915,5	1014,6	1013,3	1012,5	1010,2	1008,3	1011,9
Temperatura media (°C) .	25,0	23,5	21,8	16,7	13,7	11,1	10,9	12,0	14,3	16,9	20,2	22,6	17,4
Temperatura máxima media (°C)	31,7	30,1	28,3	23,1	20,2	16,1	16,7	18,5	20,1	22,7	26,3	29,6	23,6
Temperatura mínima media (°C)	17,9	16,8	15,3	11,3	7,8	7,1	5,8	6,3	8,6	11,8	13,5	15,6	11,5
Temperatura máxima absoluta (°C)	41,5	39,2	39,0	33,5	33,5	27,2	29,2	31,7	36,5	34,6	38,1	40,2	41,5
Temperatura mínima absoluta (°C)	8,5	8,5	6,6	2,0	— 3,2	— 4,0	— 5,1	— 3,5	— 1,5	1,9	3,0	6,8	— 5,1
Tensión del vapor media (mb)	18,3	18,4	17,9	14,4	12,5	11,3	10,9	11,2	12,1	14,8	16,0	16,1	14,5
Humedad relativa media (%)	61	67	70	77	79	84	82	78	75	76	70	62	73
Nubosidad media (Escala 140)	3,4	3,2	3,1	3,4	3,4	4,9	4,0	3,5	3,7	3,7	3,1	3,3	3,6
Velocidad media del viento (Km/h)	10	9	9	8	8	8	9	10	10	11	10	10	9
Precipitación media (mm)	130	82	90	93	50	68	46	85	44	112	115	63	978
Frecuencia media días con heladas	8	8	8	8	6	9	7	7	8	9	8	7	9,3

Fuente: Servicio Meteorológico Nacional y Estadísticas Climáticas, Período 1951-1960, Publ. B 1, N° 6, Bs. As., 1969.

Egretta t. thula, especialmente en otoño, aunque siempre pocos ejemplares; la cigüeña, *Euxenura maguari*, también escasa; la garza rosada, *Ajaja ajaja*, a la que únicamente vi volar sobre la zona en el mes de septiembre, era una bandada de cuatro ejemplares.

El pato silbón de cara blanca o sirirí, *Dendrocygna viduata*, aparece poco en esta transección pues el bañado está rodeado de monte desde donde temen ser sorprendidos; en períodos de vegetación abundante se ocultan fácilmente ésta y otras especies terrícola-acuáticas, viéndoselas recién al volar o cuando se mueven tratando de desorientar al observador. El pato barcino, *Anas f. flavirostris*, es el otro anátido observado en este ambiente.

Al abundar en esta comunidad el gasterópodo *Pomacea* sp. no puede faltar el caracolero, *Rosthramus s. sociabilis*, por ser aquél su alimento preferido; *Belonopterus cayennensis lampronotus* (teru-teru), con su hirierte chillar de teru... teru... El rayador, becasina o canastita, *Capella paraguaiae*, presente durante todo el año; el hornero, *Furnarius r. rufus*, suele verse en la periferia de esta comunidad, o sea el límite con el monte, especialmente en invierno. La monjita dominica, *Xolmis dominicana*, observada únicamente en este hábitat; el pico de plata, *Hymenops p. perspicillata*, poco frecuente; el benteveo, *Pitangus sulphuratus bolivianus*, suele aparecer sobre los juncos.

Los zorzales colorado y blanco, *Turdus r. rufiventris* y *T. amaurochalinus*, respectivamente, son comunes, llegando el último a formar una bandada de cincuenta individuos; el tordo, *Molothrus bonariensis*, y el músico o mulata, *M. b. badius*, aunque no muy abundante ni frecuente; el pecho amarillo, *Pseudoleistes virescens*, es una especie muy común durante todo el año; en cambio el federal, *Amblyramphus holosericeus*, fue visto una sola vez, en el mes de febrero. El verdón, *Embernagra p. platensis*, numeroso durante durante todo el año, generalmente en pareja. En vuelo desde el monte circundante llegó a los juncos del bañado en una oportunidad el siete vestidos, *Poospiza n. r. nigro-rufa*.

Queda así esbozada la población de aves de esta comunidad, aunque con grandes fluctuaciones anuales que están condicionadas más que nada a los diferentes estados de vegetación.

Vegetación de chilcas: No fue estudiada como una comunidad definida, dado que no encontré en ella una avifauna propia. Anoté sí, y anidando en primavera, al chingolo, *Zonotrichia capensis*, que es frecuente; el ñacundá, *Podager nacunda nacunda*, voló delante de mí en varias oportunidades. *Furnarius r. rufus* y *Mimus saturninus modulator* posados sobre las chilcas.

Comunidad climáxica de monte:

Como el monte se extiende ampliamente en la zona, aprovechando la igualdad de hábitat, tomé datos fuera de la línea de trabajo, ya que eran importantes para las especies estudiadas sobre mi recorrido.

En el monte ralo de suelo gramíneo se encuentra la perdiz colorada, *Rynchotus rufescens*; el chimango, *Milvago ch. chimango*, en la copa de los árboles o revoloteando sobre ellos; la gallineta, *Aramides ypecaha*, llamó mi atención al aparecer sobre un árbol en medio del monte; entre las *Columbiformes* hallé la palomita de la virgen, *Columbina p. picui*; la paloma torcaza, *Zenaida auriculata*, y la paloma de alas coloradas, *Leptotila verreauxi chloroarchenia*, que son abundantes; la paloma de monte, *Patagioenas m. maculosa*, busca generalmente los árboles altos o con poco follaje; el loro o cotorra común, *Myiopsitta m. monacha*, con preferencia anida en el monte semiabierto; el pirincho, *Guira guira*, poco frecuente;

el cuclillo de pico negro, *Coccyzus melacoryphus*, y el gallo de monte, *Piaya cayana macroura*, ambos en los estratos bajos del monte, al último lo vi sólo una vez; el crespín, *Tapera naevia chochi*, dos o tres ejemplares en toda la comunidad, se oye en tal forma su constante silbido que parece seguir a quien ande por allí, es cauteloso y elige la parte alta de los árboles. El pequeño buho o ñacurutú, *Otus ch. choliba*, en lo enmarañado del monte, que limita con el monte abierto. El dormilón cola de tijera, *Hydropsalis brasiliana furcifera*, y el ñacundá, *Podager nacunda*, más frecuente este último. Entre los picaflones, a veces frecuentes, observé el picaflor bronceado, *Hylocharis c. chrysura*; el picaflor verde dorado, *Chlorostilbon l. lucidus*, y el de barbijo, *Helimaster furcifer*.

Los Pícidos hallados fueron: carpintero de nuca colorada, *Chrysotilus melanolaemus*; el carpintero chico, *Dyctiopicus m. mixtus*; el carpintero campestre, *Colaptes campestris*, aunque menos frecuente que los otros en esta biocenosis, se lo encuentra como aquéllos durante todo el año.

El trepador chico, *Lepidocolaptes angustirostris*, relativamente frecuente. De los furnáridos el hornero, *Furnarius r. rufus*; el chinchibirre, *Anumbius annumbi*, que prefiere el monte limpio o la periferia de ese hábitat; el leñatero, *Coryphistera alaudina*; el espinero, *Phacellodomus s. striaticollis*; el caserote, *Pseudoseisura lophotes*, con frecuencia en el monte limpio.

El formicárido observado fue el bataraz, *Thamnophilus r. ruficapillus*. Los tiránidos están representados por: la tijereta, *Muscivora tyrannus tyrannus*; el benteveo, *Pitangus sulphuratus*, cuyo nido hallé con frecuencia en elementos del monte abierto; la mosqueta, *Myiochanes fasciatus flammiceps*, que anida en el sector húmedo y enmarañado; el piojito, *Serpophaga subcristata*, especialmente en *Prosopis* y *A. caven*; el fio-fio, *Elaenia* sp., y el Suiriri suiriri son escasos.

El quejón, *Phytotoma r. rutila*, ejemplares con plumaje de joven a principios del mes de mayo, y la tacuarita, *Troglodytes musculus bonariensis*, son únicos representantes de sus respectivas familias; la calandria común, *Mimus saturninus modulator*, que anida en el monte limpio a una altura media; de los túrdidos, los zorzales colorado y blanco, *Turdus r. rufiventris* y *T. amaurochalinus*, respectivamente.

La tacuarita azul, *Poliptila d. dumiicola*, muy abundante en todo el monte; de la familia Icteridae: el tordo o renegrado, *Molothrus b. bonariensis*; el pecho amarillo, *Pseudoleistes virescens*; el músico o mulata, *Molothrus b. badius*; de los tres el más abundante es *Pseudoleistes*.

El siete colores o naranjero, *Thraupis bonariensis*, elige especialmente el monte húmedo, próximo al bañado o a algún curso de agua.

Los fringílidos están representados por: el juan chiviro o pepitero, *Saltator caerulescens*; el cardenal colorado, *Paroaria coronata*, que abunda principalmente en otoño y verano; el juan chiviro, *Saltator aurantiifrons*; la corbatita, *Sporophila caerulescens*, algo frecuente, a poca altura; el misto, *Sicalis luteola luteiventris*, y el jilguero, *Sicalis flaveola*, que forman bandadas en la periferia de esta comunidad o en el pastizal mientras en medio del hábitat de monte suele verse en parejas o unos pocos agrupados; la brasita de fuego, *Coryphospingus cucullatus rubescens*, generalmente en las ramas terminales; el chingolo, *Zonotrichia capensis*, que prefiere el sotobosque especialmente para nidificar; el siete vestidos común y el de rabadilla roja, *Poospiza nigro-rufa* y *P. lateralis cabanisi*, respectivamente, ambos vistos en los estratos inferiores del monte y en especial la zona húmeda, y por último, anoté allí al verdón o cotorra de bañado, *Embernagra platensis*, que se circunscribe al hábitat de monte con mezcla de pajonal, que no es muy abundante.

Vegetación de seibal y pajonal:

Los árboles de *Erythrina cristagalli* parece que formaron allí una buena parte de esta comunidad, pero ahora hay solamente un renoval sobre restos del monte quemado. Aunque en contadas oportunidades, encontré a la monjita dominicana, *Xolmis dominicana*; el tordo, *Molothrus bonariensis*, a veces abundante durante todo el año anda en bandadas; el pecho amarillo, *Pseudoleistes virescens*; en cambio el verdón, *Embernagra platensis*, es más frecuente en parejas o grupos numerosos. Los dos últimos son indiscutiblemente los que puedo citar como constantes y propios de esta comunidad.

Biocenosis de pastizal o campo abierto:

Se halla circundada por los elementos arbóreos del monte conteniendo además la Laguna de Pancho. En las primeras horas de la mañana y al atardecer se reúne gran número de especies en esa biocenosis, pero en el invierno también lo hacen con frecuencia después del mediodía. Entre las aves que observé había predominio de especies del monte que, como el resto, llegan a recoger su alimento.

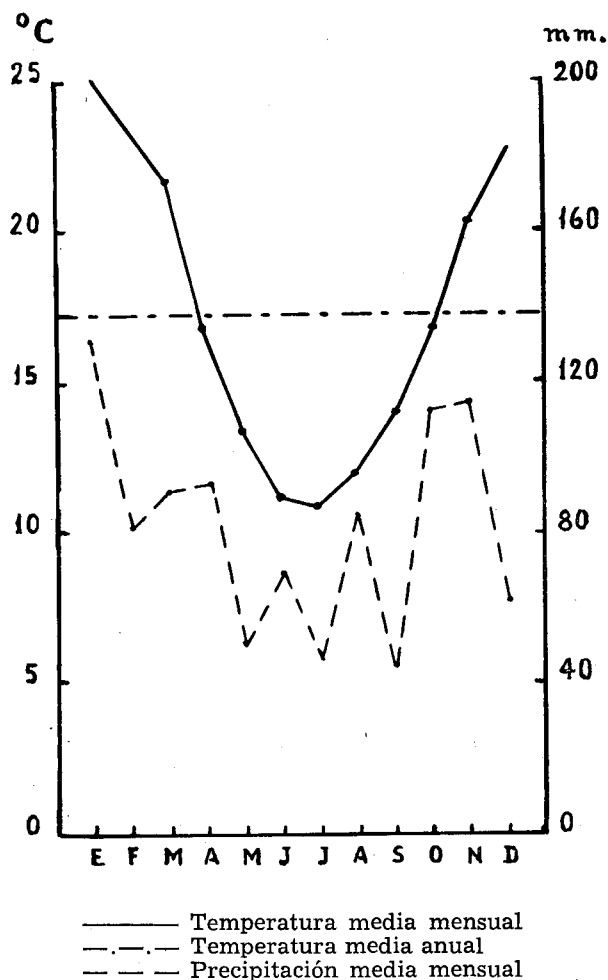
La perdiz chica, *Nothura maculosa*, muy frecuente, anidó una vez próxima a la laguna. Cuatro accipítridos llamaron mi atención cuando posados en el suelo los vi por única vez; dos de ellos, aunque con pequeñas variantes entre sí, eran enteramente negros, la cola con bandas transversales claras (blancas o grises), las alas cuando están replegadas muestran un ribete grisáceo y al volar se ven listadas de negro y gris, las patas y el pico muy claros. Un tercer individuo semejante a aquéllos, pero con el plumaje de los muslos de color rojizo; las alas al volar se ven grises listadas de negro; contorno ocular claro; y por último otro ejemplar negro con vientre pardo amarillento; alas y cola también listadas como los anteriores; patas amarillo-rosadas. El tamaño de sus cuerpos era uniforme. La gran variación de plumaje, según la edad, dificultan en estas aves la determinación de ejemplares no cazados. Aparece a veces el chimango, *Milvago chimango chimango*. El tero, *Belonopterus cayennensis lampronotus*, y la perdiz, ya citada, son las dos especies que considero permanentes, aunque con fluctuación en el número de individuos.

La familia Columbidae está representada por: la paloma montera, *Patagioenas m. maculosa*; la de alas coloradas, *Leptotila verreauxi chlorauchenia*, y la paloma torcaza, *Zenaida auriculata*; todas ellas observadas recogiendo alimento del suelo de gramíneas.

La cotorra, *Myopsitta m. monacha*, solía llegar en bandadas a la hora de comer (la hora de comida en las aves varía con la estación anual o más bien con la luz solar); la lechuza, *Speotyto c. cunicularia*, con apreciable variación en su número a través del año; el carpintero campestre, *Colaptes campestris campestris*, se presenta en número no mayor de tres o cuatro juntos; el carpintero de nuca colorada, *Chrysophilus melanotus*; el hornero, *Furnarius r. rufus*; *Pitangus sulphuratus*; *Machetornis r. rixosa*; *Muscivora t. tyrannus*.

Las golondrinas de rabadilla blanca, *Tachycineta leucorrhoa*; la doméstica azul, *Progne chalubea domestica*, y la golondrina negra, *Progne modesta elegans*, todas ellas vistas en vuelo sobre estos pastizales; *Mimus saturninus modulator*, cuya presencia es constante, variando numéricamente; el gorrión, *Passer domesticus domesticus*, es muy escaso.

Pseudoleistes virescens llega también aquí en bandadas pero no constantemente; *Molothrus b. bonariensis* y el pecho colorado mediano, *Peizitis defilippi*, son los tres Ictéridos observados.



De los Fringílidos anoté: *Paroaria coronata*, que anida con frecuencia en los elementos del monte que se introducen en el pastizal; *Sicalis luteola luteiventris*, observado aquí sólo en primavera, lo mismo que *Sicalis flaveola*; el verdón, *Embernagra p. platensis*, llega desde los pajonales vecinos o el bañado y no permanece sino que hace una parada momentánea.

Biocenosis de la Laguna de Pancho:

Durante el año 1960 y enero de 1961 este hábitat fue perdiendo gradualmente su caudal hasta secarse, variando su biocenosis y por consiguiente su avifauna. Los podicipédidos y ráldidos fueron los primeros en abandonar esta comunidad; luego los anátidos y así gradualmente hasta desaparecer todas las aves acuáticas.

Como especies componentes de esa biocenosis en épocas normales anoté: el macá de pico grueso, *Podilymbus podiceps antarcticus*, que crió en esta laguna, y el macacito, *Podiceps rolland chilensis*.

De la familia Ardeidae la garcita blanca, *Egretta thula thula*; la garza blanca grande, *Egretta alba egretta*, preferentemente en verano, y la garza mora, *Ardea cocoi*, siempre solitaria, todas ellas sobre los bordes

de la comunidad o en aguas poco profundas. También sobre el manto de gramíneas pero más aún sobre las ramas de los árboles, la garcita azulada, *Butorides striatus fuscicollis*, y completando este grupo el *Nycticorax nycticorax hoactli*, frecuente en la isleta.

El cuervillo de bañado, *Plegadis (falcinellus) chihi*, generalmente agrupado, avistados mientras enterraban su largo pico en suelo pantanoso; *Chauna torquata*, vigía constante de las lagunas o bañados, siempre en pareja en otoño o mediados del verano.

Entre los Anátidos anoté el pato sirirí o silbón de cara blanca, *Dendrocygna viduata*, durante todo el año, se oye silbar por las noches cuando pasa volando; en las aguas de la comunidad se mezcla entre las otras especies; el pato portugués, *Amazonetta brasiliensis*, con cierta frecuencia en primavera y verano; el pato argentino, *Anas v. versicolor*; el pato barcino, *Anas f. flavirostris*, forma bandadas de hasta ocho individuos; el pato picazo *Netta peposaca* fácil de distinguir por su tamaño y coloración.

Los Rálicos están representados por: *Pardirallus m. maculatus* (gallinetita overa); *Porphyriops m. melanops*; *Fulica rufifrons*; *Fulica leucoptera* y la gallineta, *Aramides ypecaha* de la que vi adultos seguidos por los pichones.

El gallito de agua, *Jacana spinosa jacana* que, valiéndose de sus largos dedos, camina sobre la vegetación flotante, durante todo el año, distribuyendo su tiempo entre los bordes de la laguna y el campo abierto; el *Belonopterus cayennensis lampronotus*, que anida en las proximidades de aquella.

El chorlo menor de patas amarillas, *Tringa flavipes* y el chorlito manchado, *Calidris melanotos* aparecen casi constantemente juntos y frecuentes lo mismo que *Gallinago paraguaiiae*, a ésta la llaman en la zona "rayador" por el sonido que produce cuando se lanza, casi vertical, desde gran altura; el tero real *Himantopus himantopus melanurus*, poco menos constante se ubica en los bordes del agua o sobre el pantano.

Las columbiformes que avisté fueron: *Patagioenas m. maculosa* y *Zenaidura auriculata*; ambas ocupan los sarandies, sauces y otros árboles que forman la isleta. Además caminan sobre la vegetación arraigada en épocas de bajante. A aquellos mismos árboles llega *Myiopsitta m. monacha*.

El *Furnarius r. rufus* es el único de los furnáridos que vi en esa laguna. Entre los tiránidos, el pico de plata, *Hymenops p. perspicillata* que es frecuente de mayo a noviembre; y el sobrepuesto, *Lessonia r. rufa* que se aleja de la comunidad durante la época de sequía, sin duda al desaparecer el varillal y los juncos.

Llegan también a compartir los juncos o a recoger alimento con aguas bajas *Molothrus b. bonariensis*, su congénere *M. b. badius* y *Pseudoleistes virescens*, que junto al alférez, *Agelaius thilius petersi*, en pareja en el mes de noviembre, representan la familia *Icteridae*.

Por último, entre los Fringílidos: *Paroaria coronata* y *Embernagra platensis*. Mientras los cardenales ocupan además del suelo graminoso los árboles donde anidan, los otros van únicamente a los juncos.